

	1.ª	2.ª	3.ª
En Madrid.....	10 rs.	10 rs.	10 rs.
En Provincias.....	12	12	12
En el Extranjero.....	24	24	24
En las Antillas.....	60	60	60
En Filipinas.....	100	100	100

Número suelto, un real.

Mientras las atenciones del periódico no lo impidan, se admitirán remitidos y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO II.

EL AYUNTAMIENTO DE MADRID.

Lo primero que hizo el ayuntamiento de Madrid, tan pronto como la revolución le convirtió por ensañamiento en ayuntamiento popular, y a su alcalde, en alcalde popular, fué pedir una limosna.

Invitó desde las columnas de los periódicos patrióticos a todas las personas acomodadas a que se suscribiesen, cada cual por la cantidad que pudiera, y algunos vecinos se apresuraron a obtener un salvo-conduto contra la furia de los patriotas, acudiendo al llamamiento con los billetes de Banco en la cartera. De paso sea dicho, no faltó periódico que al ver la lista llamara la atención sobre la mezquindad del suscriptor, mas la intencionada indicación no tuvo consecuencias.

Después se abrió un empréstito de diez millones: una gota de agua sobre un suelo abrasado. En seguida vino otro empréstito de sesenta millones. ¿Qué se hizo de esa cantidad? Las Cortes Constituyentes tuvieron que votar un bill de indemnidad en favor del ayuntamiento, porque era imposible rendir cuentas. Magnífica administración! Nunca se había visto ni se hubiera imaginado cosa semejante.

Acabóse aquel dinero y comenzaron las deudas: era otro desbarajuste, aunque en medio de todo había un principio de simplificación y se había introducido cierta sencillez en el sistema. No se paga a balde: he aquí el principio fundamental del nuevo sistema del municipio; no se paga personal ni material y lo demás está al corriente. Lo que estaba haciendo el ayuntamiento con los que de él dependían, inspiró al gran Zorrilla su grande y feo cuando pensó: «que los que vivan del Estado vivan como pobres».

El ayuntamiento es fácilmente disculpable: no paga, porque no tiene con qué; pero el hecho es que no paga. Ahí tiene esparcidos por las calles y envueltos en uniformes, que probablemente estarán sin pagar, a quinientos agentes municipales a quienes debe nada menos que seis meses, poniéndolos en la mas crítica y desesperada de todas las situaciones: algunos tienen que pedir poco, otros que limosna.

Los establecimientos de beneficencia están poco a poco menos lo mismo y si no fuese por la caridad individual, se habrían visto y verían verdaderos horrores; algo parecido a lo que pasa en el llamado asilo del Pardo, que contrasta el corazón y abre las carnes del que lo ve, sea dicho con la buena licencia de La Iberia, que se ha complicado en ponderarle como si fuera el paraíso y no el suplicio de los pobres.

No se paga a los contratistas y cada día amenaza un conflicto a la población. Ayer mismo se suspendió el servicio de la limpieza, que establecido en Noviembre de 1847 con grande beneficio para la capital, no había tenido interrupción hasta que los revolucionarios han venido a hacerle imposible. Parece que el contratista, a quien el ayuntamiento debe una cantidad respetable, (se hace subir a cien mil duros) se ha negado a continuar en vista de la inutilidad de sus gestiones para el cobro de la mas mínima cantidad. Dicese que también aprieta la compañía del gas; a la cual se le adeuda una suma que puede calificarse de enorme. También se dice que había algo parecido a una resolución extrema en el contratista del servicio de bombas contra incendios, que pertenece al ayuntamiento. Hasta qué punto se balle asegurado el servicio del riego de las calles; no podremos indicarlo; mas nada habría de extraño en que el día menos pensado nos encontrásemos con una repentina suspensión.

Ayer se hizo la limpieza con carretones de mano, según se dijo, por los obreros del ramo de arbolados; pero es y no puede menos de ser un servicio imperfecto, que además llevará consigo el abandono del importantísimo ramo del arbolado. Y si a esos pobres empleados no se les paga, no llegará el momento en que no puedan continuar; pues ha-

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Miércoles 30 de Agosto de 1871.

NUM. 476.

brán de buscar el sustento en cualquiera parte?

Si se abandona el ramo de limpieza, riego y arbolado o cualquiera de ellos en la presente estación no es comprometer gravísimamente la salud pública, en unas circunstancias en que debiera ser objeto el mas preferente de la atención del municipio? Madrid es naturalmente sano y mucho mas desde que entendidas y celosas autoridades municipales emprendieron y realizaron las grandes mejoras que le colocan, en punto de policía urbana, a una inmensa distancia del Madrid de hace treinta y aun veinticinco años. ¿No sería una verdadera atrocidad contra la civilización y salubridad de esta población consentir en que volviese a ser la antigua capital sucia, seca, caldeada por el sol, envuelta en una nube de polvo y sin policía de ninguna especie? ¿No sería una insigne temeridad llegar a tal extremo en una estación como la presente y cuando el cólera se pasea por algunas ciudades de Europa?

El ayuntamiento contestará a todo esto con una razón muy poderosa: los empleados del municipio necesitarán comer; los contratistas no cuentan ya con capital disponible para suplir los gastos; el ayuntamiento carece de recursos; por eso no paga, y porque no se paga no hay quien sirva. El argumento es fuerte; es el de la imposibilidad, alrededor del cual es inútil dar vueltas, porque es de los que no se pueden retorcer. Decláse ayer que el municipio iba a presentarse colectivamente al gobierno, exponer la verdadera situación de las cosas y dimitir en masa. ¿Gran salida ahí queda eso. Y qué haría el nuevo ayuntamiento, si es que había quien se resignara a ser concejal de Madrid? otra presentación al gobierno y otra dimisión; con lo cual el pueblo de Madrid quedaría muy bien servido.

Desde los tiempos de la reconquista no se había presenciado desastre semejante en el ayuntamiento de Madrid, y eso que después del desfiladero de la millonada de los empréstitos ha procurado ser económico suprimiendo hasta las procesiones del Corpus y del Viernes Santo para ahorrar veinte y tantos mil reales, que es lo que venían a costar las dos. Hé ahí a lo que ha venido a parar Madrid con la revolución. La Iberia decía ayer que D. Amadeo haría el viaje proyectado para enterarse de las necesidades y riqueza de los pueblos: excelente ocasión se le presenta; que comience por Madrid: aquí de La Iberia para aconsejar un donativo de ocho o diez millones, con los cuales se podría salir de algunos apuros: nunca como ahora: ayer decía que el pueblo de Madrid es agradecido: convejedos; vengan esos millones y el pueblo de Madrid mostrará su agradecimiento.

¿A qué no lo pide el diario ministerial? salir a estudiar otras necesidades sin haberse enterado de las de la capital, no parece procedente; señal de que no se sabe que tales y tan apremiantes necesidades haya en Madrid. Lúzcase una vez mas La Iberia; clame, pida y obtenga aquella cantidad y después empuñe la trompa épica y sopla con mas fuerza que Roldán en Rosacevalles, según las crónicas del arzobispo Turpin.

PUNTOS CLAROS.

Seguimos en la relación de las aclaraciones correspondientes al decreto de 19 del actual, inserto en la Gaceta de 21 del mismo, encaminadas todas a hacer ver la larga serie de perjuicios que ha experimentado el Tesoro con la mala marcha adoptada en la gestión de la hacienda, por los actuales gobernantes, y constantes en nuestro propósito de hacer luz en medio de las tinieblas en que la tienen envuelta, volvemos de nuevo al asunto por mas que esta nuestra constancia, disguste a los que ofrecieron labrar la paz y ventura de España.

Con los recientes ejemplos adquiridos, es presumible, que de poco servirá, que subsista en la caja general de Depósitos el Consejo de vigilancia crea-

do por decreto de 15 de Diciembre de 1868, bajo la presidencia del director del departamento, si no tiene facultades para oponerse a que el gobierno disponga de los valores existentes en sus arcas, toda vez que ya está demostrado que funcionando este tribunal, en una ocasión, se enajenaron los capitales puestos a su cuidado, y quedaron sin garantías de ninguna especie los capitales de los imponentes que debían haber sido separados.

Tampoco aparece muy equitativa la disposición por la cual se obliga forzosamente a llevar a la caja general, todos los depósitos necesarios que tengan que realizarse por cualquier procedencia, por mas que se ofrezca que habrá en sus arcas, como fondo de reserva para los reintegros posteriores a 1868, la tercera parte de los saldos que arrojen; y que también se tendrá para garantía del resto de billetes del Tesoro, que según lo que se dispone en la base 2.ª del art. 4.º de la ley, devengarán el 4 por 100 de interés desde 1.º de Julio de 1871, para responder de las cantidades que perciba el Tesoro, ofreciéndose que serán devueltos cuando proceda. Y cuando van a consignarse en la Caja las dos terceras partes de estos valores? Será un hecho la devolución?

Para la realización de esta operación, a medida que se vayan presentando, se manifiesta que la Caja de depósitos emitirá resguardos de 500 pesetas al portador que disfrutaran del interés del 6 por 100, y el 5 por 100 para su amortización anual, que serán canjeados forzosamente por títulos de la renta perpetua dentro del término de un año; también dice que se darán resguardos, menores de 500 pesetas, por privando de los intereses que legítimamente devengan; que podrán reunirse varios hasta completar 500 pesetas, y reclamar al completar esta suma un resguardo, comprendiéndose de aquí, que ya en estas circunstancias, tendrán opción a intereses y amortización.

Se consignan así mismo por el art. 8.º en la Caja general de depósitos, 213 millones de pesetas, ó sean 852 millones de reales nominales, en inscripciones intransferibles al 3 por 100 en garantía de los 224 millones de reales, que había de depósitos necesarios en 30 de Junio, pertenecientes a particulares y al 80 por 100 de propios; esta conversión perjudica notablemente a los intereses del Tesoro, pues no hay mas que reparar, que dado caso que los 224 millones de reales devengarán el 6 por 100 de interés, solo costarían al año 13.320.000 reales; y como los 852 millones de reales nominales en inscripciones intransferibles, ascenden lo que hay que satisfacer al 3 por 100 de interés, la suma de 25.560.000 reales, resulta el considerable esceso de 12.240.000 reales.

Per el artículo 9.º se asegura asimismo, que depositará el gobierno en la Caja general la cantidad de 341 millones de pesetas, equivalente a 1.364 millones de reales nominales en títulos de la renta consolidada al 3 por 100, para responder a los 93 millones de pesetas, ó sean 372 millones de reales, que importaban los resguardos y antiguos depósitos; como se vé, esta segunda conversión es mas ruinosa que la primera, porque por los 372 millones de reales a que ascienden los depósitos antiguos, solo se pagaban 22.320.000 reales, y por los intereses que habrá que satisfacer por los 1.364 millones de reales nominales en títulos del 3 por 100 consolidado se elevará esta suma hasta 40.920.000 reales, dando esta diferencia un aumento contra el Erario de 18.600.000 reales anuales.

Estos y algunos otros perjuicios mas para el Estado, entraña el arreglo de la Caja general de depósitos, ocasionando considerables aumentos en los gastos generales de la Nación, que al paso avanzado progresista que se camina, es seguro que el tanto por ciento de estas famosas operaciones financieras nos abrumará de manera que hará imposible la satisfacción de tantas y tan nuevas creaciones, y todos los ingresos que puedan producir las rentas y ramos del Estado serán insuficien-

tes para atender al inmenso cúmulo de obligaciones que han de pesar sobre el presupuesto de gastos, y cuando llegue este caso, será preciso recordar que todas estas calamidades vinieron unidas, y fueron hijas legítimas de una revolución llevada a efecto para que se cesara en el desorden y despilfarro que supusieron a las administraciones anteriores al advenimiento al poder del partido progresista en 1868.

En el artículo publicado el día 26 del corriente, dejamos consignados los inmensos perjuicios que acarreará al Tesoro la emisión de los 1.935.493.870 reales en títulos del 3 por 100 consolidado en deuda exterior, para producir los 600 millones de reales efectivos; el gobierno sigue su derrotero sin que haya quien le ataje en su funesta carrera; queda espasmo asimismo el sangriento rastro que dejarán para el presupuesto, los grandes desajustes consumados en el corto período de tres años, con todas las operaciones de crédito que se han realizado; el público ha visto que a pesar de las escitaciones que se han dirigido a los gobernantes, se ha guardado por ellos el mas absoluto silencio; juzguese por los hechos si la senda emprendida puede conducir a la nivelación de los presupuestos que han ofrecido; y lo único positivo que encontrarán es, que la revolución hecha en Setiembre de 1868, produjo la conciliación de unionistas, cimbrios y progresistas; y que a su ambición en el mando, han sacrificado los mas legítimos intereses, y que por no manifestar ante el país su falta de dotes para el mando, los tres partidos reunidos han marchado en medio de un deplorable dualismo, significando claramente los resultados que se han obtenido, que a sus miras particulares no han titubeado en labrar la desventura de la nación, pudiendo asegurarse que a este fin han contribuido todos indistintamente; pues solo así se concibe, que las Cortes Constituyentes y las ordinarias que han sustituido en la representación para para velar por los intereses materiales, hayan consentido la serie de empréstitos que se han realizado con objeto de nivelar los presupuestos, para encontrarnos en la actualidad envueltos entre tanta ruina; cuando se hicieron cargo de la gobernación del Estado, decían, la bancarota se halla a nuestras puertas; hoy puede contestarse, que con sus medidas financieras, la han metido en el sitio mas reservado.

Muchos y extraordinarios sacrificios se han impuesto a los contribuyentes para ir levantando las cargas del Tesoro, pero los han desagrado tanto, que ya se ha hecho imposible, que puedan exigirse les mas.

Esbirros de entusiasmo saludaron a los que acudían a la revolución; veremos si la despedida correspondiente a la inmensa algarazara con que fueron recibidos.

CORREO ESTRANJERO.

El escándalo de la sesión de la Asamblea de Versalles en que M. Thiers, irritado por la actitud, llegó al punto de escribir su dimisión, continúa siendo aun objeto de los comentarios de los periódicos franceses. Unos defienden calorosamente al jefe del poder ejecutivo, y otros le atacan con vehemencia, como siempre sucede en tales casos; pero todos convienen en que se dejó llevar mas de lo que en un hombre de sus condiciones debía esperarse, por la irritación que le causaba la lucha.

Después de todo, triunfó; y en el ánimo de los gentes que asisten al tristísimo espectáculo que están dando el gobierno y la Asamblea de Francia, existe el convencimiento de que con triunfos como el alcanzado el jueves último, M. Thiers y la mayoría romperán estrepitosamente el acuerdo que han venido conservando para resolver, en sentido conservador las graves cuestiones de gobierno. Bajo este concepto, el disenso ocurrido puede ofrecer la ventaja de un deslinde de posiciones. Al jefe del poder ejecutivo debe convenirle saber si efecti-

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de la Visitación, 3, cuarto segundo de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará al efecto en la Administración. El de las provincias del propio modo, o por medio de libranzas del Giro mutuo, o sellos de correos, y tambien por letras de exacta realización a favor de la Administración, de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se servirán las suscripciones en Ultramar.

En París, Lib. esp. de E. Deane Schmitt, rue Favart, 2.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquier clase de giro, se duplica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

La derecha aun cuando no parece que tomara por lo serio la irritación intempestiva y la amenaza de retirarse a la vida privada de M. Thiers, al verle escribir su dimisión se ocupó en proveer a su reemplazo. Acerca de este punto las versiones varían. Unos dicen que escogió al general Chanzy, sin duda por la entereza con que, en medio del tumulto de la Cámara mantuvo la proposición que se discutía, en la cual él había tenido una parte muy principal, otros aseguran que en el instante se acordaron tres combinaciones distintas, ofreciendo el poder al duque de Aumale, al general Changarnier y al mariscal Mac-Mahon. Es de advertir que el nombre del duque de Magenta ofrecía la ventaja de tener a su favor todas las voluntades, y por tanto que ofrecía mas garantías que el nombramiento de la comisión compuesta de quince miembros, de que ayer hablamos.

Afortunadamente el conflicto ha pasado, tal vez para reproducirse en la discusión de la proposición Rivet; mas en circunstancias tales, importa mucho ganar tiempo para hacer frente a las dificultades que la marcha de las cosas produce; el terreno en que todos los actores se mueven es como un plau inclinado sobre el cual conviene andar con precauciones si no se quiere resbalarse y caer rodando, al fondo del abismo. El mismo peligro corre M. Thiers que sus adversarios. Uno y otros deben sentir que Francia sentía pronto su falta de cohesión y esta consideración los hará prudentes, si bien es cierto que por las apuradas noticias del telegrafo relativas a la proposición Rivet, todos los indicios inclinan a pensar que la lucha será tempestuosa.

La crisis que, en nuestro concepto, surgió desde el primer momento de este agitado asunto, aumenta en contingencias graves a medida que se acerca su resolución. En vano se ha querido conjurarla aplazando la lucha. Los malos pasos se deben recorrer pronto; la experiencia demuestra que de nada sirven los expedientes para evitar sus peligros.

Según la Gaceta de Weimar, parece que el rey de Sajonia quiere aprovechar la visita que se propone hacer a la reina de Prusia, residente actualmente en el castillo de Stolzenfels, (provincia Rhinana), para extender su escursión a Francia. El objeto del soberano sajón es revisar las tropas de su país, pertenecientes a la división vigésima cuarta de los ejércitos alemanes, que se hallan de guarnición en Metz, Metziers, Sedan y otras ciudades próximas a las nuevas fronteras del imperio alemán.

Han circulado noticias alarmantes respecto de la situación de los principados danubianos. Decláse que se había descubierto una conspiración militar, y por consiguiente que se habían hecho prisiones de personajes importantes. Un telegrama de Bucharest desmiente la especie asegurando que carece absolutamente de fundamento. El 24 del corriente el orden reinaba en los Estados romanos y la tranquilidad era completa. La princesa de Wied, madre de la princesa Isabel, que es la esposa del príncipe Carlos, debía llegar de un momento a otro a la capital ciudad.

De Italia escriben que por todas partes se ven pasquines excitando al asesinato de sacerdotes y religiosos, sin que se note que la policía procure impedir estas manifestaciones perniciosas. El efecto to se siente, sin embargo, porque los extranjeros se ausentan, con lo cual se pierden las ventajas que su estancia en la Península reporta.

Hablase de una conferencia en París de los delegados de las diferentes potencias europeas, con el fin de ponerse de acuerdo en los medios que impor-

24 FOLLETTIN.

LUZ Y SOMBRA.

NOVELA INGLESA. POR SIR EDWARD LYTTON BULWER.

(Continuación.)

—Porque comprendía perfectamente, al adoptar esta resolución, el poder que se daba sobre mi para lo sucesivo, siendo así que, si debo amaros como bienhechor, debo temeros como guía.

—¡Bravo! dijo Love a Gawtre, irónico y compasivo a la vez. Sin embargo, el hambre os ha parecido aun mas temible que yo.

—Quizá fuese el hambre... Aunque prefiero creer que me impulsaron las reflexiones suscitadas por el hambre. Llevaba dos días sin comer, y estaba en el puente, desde donde se ve a un lado el magnífico palacio de uno de los príncipes de la Iglesia, y al otro lado las torres de la abadía en que reposan los hombres célebres. Helaba... A mis pies el río, iluminado por el reflejo de los faros y de las estrellas... Capaz apenas de sostenerme, desfallecido, vacilante, débil, hambriento, me apoyé en el parapeto... A mi lado un tullido alargaba un sombrero pidiendo una limosna. Evadí su suerte, pero a lo menos un medio de no morir de hambre... Tal vez desde niño mendigaba y estaba acostumbrado a la mendicidad... Por un movimiento maquinal tendí la mano al primer transeunte, y todo mi cuerpo se estremeció al sonido de mi voz cuando pronuncié esta frase: «Una limosna por Dios!»

Gawtre, sin interrumpir la relación de Felipe, atizó la lumbre, dirigió una mirada de satisfacción a su cuarto, y se frotó las manos.

Felipe continuó.

El individuo a quien me dirigí se volvió y me dijo bruscamente: «¿Cómo! ¿No teméis vergüenza de pedir limosna? Tentaciones me dan de denunciarlos a la policía.» Levantó los ojos para ver a la persona que me hablaba de aquella suerte, y conocí la librea de los criados de mi familia. Había pedido limosna a un lacayo de los Beau-fort! No añadí una palabra. Me ahogaba de vergüenza. El lacayo siguió su camino, yendo de puntillas por temor de que el lodo le ensuciase los zapatos... Las ideas mas sombrías y negras me asaltaron, agolpándose confusas a mi cerebro; sentía fiebre. Conservaba las señas que me dejasteis antes de marcharos. Fui derecho al punto que indicaban. En cuanto nuestro amigo oyó el nombre de Gawtre, me recibió con los brazos abiertos, y sin preguntarme nada me hizo sentar a su mesa; me perdonó comida, lecho, ropa, dinero, un pasaporte y vuestras señas en París. Aquí me tenéis, Gawtre, no conociendo mas que a vos en el mundo, no habiendo visto la sociedad sino por el peor lado. He dicho sin conocer mas que a vos y he dicho mal. ¿Sé acaso quien sois? Pero si sé que habeis sido el único hombre generoso conmigo. Hoy reclamo esa bondad, hoy necesito dulces palabras, consejos, cuidados, y... sin embargo...

Felipe se detuvo con visible turbación, y respirando dificultosamente...

—Vámonos, niño; desáise saber algo mas acerca de mi persona. ¿No es esto lo que queráis decir? A fe que por ahora no puedo ser mas explícito. Si he de ser franco, os diré que creo salir a veces de los límites de la ley. Pero a pesar de eso no soy cobarde ni malvado. No he vendido nunca a un amigo, atribuyéndolo a perances de la suerte; no he asesinado a nadie, soy preste de pundonor; jamás he seducido a la mujer del otro; no...

Gawtre pronunció estas palabras como a pesar suyo, si bien con energía. Las dijo una a una, y luego guardó silencio algunos minutos.

Después continuó mas aprisa.

—Luchó con la fortuna, pero no soy, como pareceis os lo figurais, un ladrón en toda la extensión de la palabra. No, no soy un ladrón. Ya os lo he dicho: soy un charlatan.

Todo el que aspira a ser mas grande y rico de lo que es tiene que convertirse en charlatan. Tambien yo necesito un amigo. Mi casa y mi mesa están a vuestro servicio: disponed de ambas. Haré de modo que no os salpiere el leve viento que de vez en cuando llega hasta mí. Pero recordad que la juventud no es la edad mas apta para juzgar sanamente. Considerad mi persona como la de los demás, sin sobre de escrupulos. Mi actual profesión es lucrativa; gano mucho dinero y empleo a hacer algunos ahorros. Nadie me conoce en el barrio; nadie sabe quien soy. Al otro extremo de la ciudad hay quien me conoce, es cierto; pero yo estoy perfectamente disfrazado. ¿No os parece que está frente a vuestra casa un excelente aspecto? Con franqueza os digo que si se presentase para vos un medio de ganar la vida mas decoroso y de mas provecho que este, os estimularia a adoptar; porque, ya que yo no soy un santo, no sé si que vos seáis un pecador. Pero en vuestra posición presente se me figura que os conviene el partido que os ofrezco.

Gawtre habló con tal franqueza y sinceridad, que Felipe se sintió desahogado de parte de sus temores.

—En fin, añadió por conclusion Gawtre: ¿qué os he de decir, mi querido Felipe? Mi vida es la de un estudiante; busco los malos pasos por tener luego el placer de salir de ellos. ¿Queréis probar a ver si os conviene esto?

Felipe se sintió conmovido de la manera de obrar de Gawtre, y por un movimiento súbito de gratitud le alargó la mano; Gawtre se la estrechó cordialmente.

Si añadía una palabra, levantóse y condujo a Felipe a un cuarto de dormir, desahogándole las buenas noches.

La nueva vida en que Felipe Morton acababa de entrar presentaba lances tan extraños, tan grotescos, tan inesperados y aun tan divertidos, que era escusable, vista su tierna edad, que no descubriese el peligro.

William Gawtre era uno de esos hombres que ejercen una grande influencia sobre todos los que se le aproximan.

Su elevada estatura, su extraordinaria fuerza, su mirada, su voz, sus gestos obraban en los demás física y moralmente a un tiempo.

La vivacidad y el buen humor, hijos de su temperamento, formaban el rasgo mas notable de su carácter, y sin embargo, bajo aquella aparente bondad, el observador hubiera podido descubrir de vez en cuando cierta ironía.

No cabía duda que Gawtre había sido educado con algún esmero, y cuando quería, sus modales revelaban distinción.

Desde que Felipe encontró por primera vez a este extraño personaje, se despertó su curiosidad. Luego la conversacion del cementerio, el servicio que le prestó Gawtre, su entrevista en la posada, la ruda pero cordial benevolencia de su protector, reunido todo a la hospitalidad que ahora le ofrecía, era mas que suficiente para fascinar al inexperto joven.

Su corazón había sentido una fuerte simpatía, y no cesaba de repetirle que Gawtre era el único amigo que tenía en el mundo.

Serie cansado repetir las conversaciones que mediaron entre ambos durante los primeros días siguientes a la llegada de Felipe. El lector admirará sin mucho trabajo el fondo y giro de ellas: solo diré que se grabaron profundamente en el entendimiento del joven.

Una cosa le había sorprendido y casi le asustaba; el tinte de sombría tristeza que se entreveía bajo la capa de jovialidad de Gawtre.

Aquella tristeza no provenía del temperamento, sino de la experiencia de la vida.

Sus opiniones sobre el mundo, sobre la virtud, sobre la justicia humana eran para desalentar a cualquiera, como sucede casi siempre con las de todos aquellos que han luchado, que han combatido con la sociedad.

Estas opiniones ejercían naturalmente sobre Felipe Morton; hijo de la desgracia, que no conocía el mundo mas que por su aspecto mas desolador, una influencia mayor y mas terrible que la que hubieran ejercido sobre otro joven en mejores condiciones.

Poco a poco las conversaciones se dulcificaron, y Felipe recibió pronto en la casa de su nuevo amigo el ardor y la impetuosidad que formaban el fondo de su carácter.

Gawtre tenía un humor agradable, y si la sociedad que recibía no era escogida, por lo menos era alegre. Cuando no esperaba a nadie, iban juntos al teatro o al café.

Felipe observó una cosa que le admiró, y era que en sus paseos no los acompañaba jamás M. Birnie.

En pocos días el cambio de régimen, el bueno y abundante alimento y el reposo devolvieron al joven la fuerza y la frescura que había perdido; lo mismo que una planta arrancada de un mal terreno recobra con los rayos del sol y la buena tierra su estado primitivo.

Si el rostro de Felipe no había cesado de ser grave, su gravedad no tenía ya el sello feroz y salvaje de antes.

Advertase aun en su carácter algo de lo indomito del tigre; pero también resultaban en su persona los vivos matices, las elegantes formas, los movimientos ágiles y vigorosos de este animal.

M. Birnie no habitaba en casa de Gawtre. Todas las noches iba a dormir a un cuartito que ocupaba en la vecindad.

Aun no he dicho casi nada de M. Birnie. A juzgar por las apariencias, poco habría que decir de él.

De un carácter moroso y taciturno, jamás hablaba con nadie, a no ser con Gawtre. Entre ambos, como habia notado Felipe, mediaban conversaciones secretas.

Pero si no hablaba, en cambio la movilidad de sus ojos era incesante. Aunque la mirada de M. Birnie parecia insustancial, examinándola atentamente se descubria en ella esa cruel y fría e imitable que se lee en los ojos del búfalo.

No se le escapaba ningún movimiento, ningún gesto. Felipe sentía hacia él una desconfianza y aversión instintivas e insuperables.

Birnie, inglés de nación, según decían, hablaba el francés como si hubiera nacido a orillas del Sena; habia-

ta adoptar para prevenir las naturales consecuencias del socialismo, que tanto se agita en todas partes. Los gobiernos de Austria, Italia, Francia, y aun el de Inglaterra, están alarmados al ver el incremento de que día en día toma la Internacional.

Esta terrible asociación tiene a su servicio más de treinta periódicos, a los que se agitan un gran número de publicaciones de otra índole. Todos obedecen a una consigna y sirven perfectamente a los intereses de la comunidad, publicando y comentando las noticias que responden a su objeto.

De Viena y de Berlín anuncian a un mismo tiempo que el emperador Francisco José de Austria irá a saludar al emperador Guillermo de Alemania, no a Ischl, sino a Salzbourg. La fecha en que se realizará este segundo encuentro de ambos monarcas, parece que será el 5 ó el 6 del próximo Setiembre. Como ya está tan próxima, debemos suponer que no habrá variación en el programa.

A *El Imparcial* que tan dispuesto se encuentra siempre a enaltecer y cantar himnos de alabanzas a D. Amadeo por sus actos de desprendimiento podrá hacerlo ahora aprovechando el que acaba de practicar mandando suspender los efectos del célebre decreto autógrafo expedido en Enero último para que se anticipase de su lista civil a las clases pasivas de palacio las mensualidades que devengaren desde aquella fecha hasta tanto que las Cortes aprobaran el proyecto de ley que había presentado al efecto. Rasgo de esta naturaleza merece hacerlo público y unirlo a los practicados en los establecimientos de beneficencia en los días y cumpleaños de donña Victoria en donde los desgraciados esperan aun el consuelo que en tales días les prodigaba la que antes ocupaba el trono de San Fernando.

Esperamos, pues, de *El Imparcial* que al gobierno publique en el periódico oficial la derogación del decreto a que nos referimos, a fin de que conocidas las causas que lo hayan motivado quede cada cual en el lugar que le corresponde.

¿Se hará a qué no?

La Iberia venía ayer furiosamente realista: casi toda su planta segunda viene llena de artículos y párrafos, en los que en cada dos líneas se repite tres veces la palabra entusiasmo.

Ni por eso: a pesar de tanto incienso, no se da gusto a los señores, créanos *La Iberia*; hay obstáculos que se oponen a ciertas cosas; pronto se convencerá de ello.

Y para que nuestros lectores se convenzan de lo que es el realismo del periódico ministerial, allá van los siguientes párrafos, de cuya veracidad juzgará todos los habitantes de Madrid:

«Los efectos de entusiasmo, las aclamaciones, espontáneas, los aplausos voluntarios que desde su salida a su regreso a Palacio se tributaron a S. M., daban a la militar fiesta un aspecto inusitado.»

«Todas las clases sociales estaban representadas en aquel hormiguero de gente que se agolpaba al paso de la regia comitiva; y el pueblo, ese pueblo noble que se dispersaba a palcos el terreno para saludar de cerca al soberano, hacía eco con los nutridos aplausos que desde los balcones atronaban el espacio. Y los pañuelos agitándose, y los sombreros oscilando, salubridad con entusiasmo al primero y digno vástago de nuestra monarquía popular.»

«Solemnemente protesta que la opinión pública, inspirada en sus leales sentimientos, lanzó contra la opinión política y particular de unos pocos que someten a su egoísmo su conciencia y a los intereses de partido los intereses de la patria.»

«Elocuente testimonio que evidencia, no solo las simpatías que en este hidalgo suelo han sabido conquistar nuestros augustos reyes, sino el cariño, el respeto y la gratitud con que se ven correspondidas sus virtuosas prendas.»

«El pueblo español, que lo mismo se ha sentido en la adversidad como indomito ante la fuerza, que lo mismo se sacrifica como bálsamo a sus heridas en la redención de sus libertades, el pueblo español no conoce la ingratitude, y a sus virtudes cívicas sabe añadir el timbre del agradecimiento.»

Se conoce que el que al día siguiente escribirá esos y otros no menos estupendos párrafos, estaba durmiendo la siesta y soñó que pasaba todo lo que se puso a trasladar después al papel.

No hay una palabra de verdad en todo el relato, aunque no podremos afirmar ni negar nada acerca de si había sombreros que estaban oscilando, ni cual fuese el espacio atronado por los aplausos que se prodigaban desde los balcones.

Mas difícil sería averiguar las causas del agradecimiento a que el periódico ministerial parece suponer obligado al pueblo de Madrid. ¿A quién y por qué?

En tiempos de Calomarde no se llegó a tal estrechez.

mo de adulación, ni se hubiera consentido en manera alguna.

En contestación a las tres preguntas que hacíamos en nuestro número del sábado referentes a lo ocurrido con algunos oficiales del batallón de cazadores de Alcántara se nos asegura que es cierto que *ab irato*, aunque no por telegrama, fueron declarados en situación de reemplazo por el director de infantería tres pundonorosos oficiales del citado batallón; que también lo es que la cruz de Saboya que tiene la bandera fue dos veces manchada una con oblas y otra con tinta; cuyo hecho no podía ser imputable a los referidos oficiales; y por último, que también es cierto que empezaron a instruirse las oportunas diligencias en averiguación del hecho; pero se suspendieron, lo cual ha dado lugar a suponer si en el asunto solo se habría tratado de perjudicar a determinadas personas y conseguido el objeto, no había para que depurar la verdad, que tal vez habría puesto en claro la inocencia de los oficiales separados del batallón.

Si es cierto, no podemos menos de esclamar: ¡Bien por la moralidad y por la imparcialidad del ministro de la Guerra!

Lo que pasa con el Banco de España es inconcebible. Cada año aumentan sus ganancias, que superan a las de todos los de su clase en el extranjero, y sin embargo, cada día son mayores las dificultades que encuentra el público en sus diarias transacciones con este establecimiento.

Tan luego como empieza a escasear en la plaza un metal, ya el Banco lo retira por completo de la circulación y no hay medios de que nadie pueda obtener cantidad alguna, por pequeña que sea, de la clase de moneda que escasea en el mercado.

Actualmente ha retirado la moneda de oro, por causas de todos conocidos, y sabemos de alguna persona que al ir ayer a cambiar billetes por la cantidad de 3.000 rs., suplico le diesen 500 en oro, sin poderlo conseguir. Comprenderse que el Banco se negara a satisfacer en aquel metal una gran cantidad, por no perder la utilidad que podría proporcionar el cambio por plata, pero negarse a dar 25 duros, es cosa que no sabemos cómo calificar. Y a la mas que estableciese un departamento especial para este objeto, exigiendo el tanto por ciento que se abona a los cambiantes particulares.

Desearíamos que se nos citase, no ya un Banco nacional como el de España, sino una sola casa de comercio de mediano crédito, que haya negado a un poseedor de una letra contra la misma una pequeña cantidad en oro, por mas que esta obtuviese de premio 10 por 1.000.

Verdad es que, según nos han dicho, ocurre a veces que el Banco de España paga sus billetes en medias pesetas y caillols.

Así alcanzan sus acciones el valor de 164 por 100.

El Imparcial endiga el siguiente párrafo al Debate:

«El órgano de los católicos no se quiere convencer de que nos hallamos muy bien, sin la benevolencia de sus amigos, y que por mas que estos se consideren indispensables para hacer gobierno, orden, administración y Hacienda, quiere su mala ventura que todos estos fines se van realizando paulatina pero evidentemente bajo un gobierno que no es de conciliación.»

«A triste estado ha quedado reducida la fracción fronteriza; cuando hasta *El Imparcial* los despidió de las regiones del poder con las palabras que dejamos copiadas, y cuenta que la situación no está muy satisfecha de la reunión en San Sebastian de tantos directores de las armas y hombres importantes de la citada fracción, cuya aduana es generalmente reconocida, y cuando *El Imparcial* así se expresa, demuestra que hay una firme intención de no dar bajo ningún pretexto participación en el poder a los fronterizos. *Sic transit...*»

Un consecuente suscriptor de la provincia de Murcia nos dirige para su inserción el siguiente remitido:

«Parece imposible que la maledicencia y la calumnia puedan asestar sus dardos tan despiadadamente contra la morada de la desgracia. Se me ocurre esta reflexión: cuando leo en algunos periódicos de Madrid las infundadas inculpaciones dirigidas a la cárcel de villa; no parece sino que, obedeciendo a alguna consigna dada por los miserables y abyectos, se proponen acabar mas y mas la triste suerte que cupo a aquellos desgraciados que la ocupan, y que no por eso dejan de estar bajo el amparo de los tribunales que en su día decidieron de parte de quien esta la razón y el derecho. En el interior, no cree el remitente justo ni decoroso que se les vilipendie de la manera despiadada que se hace, tanto mas, cuanto

para sus telas; le indujo a pedir privilegio de invención, y le adelantó 700 libras para la especulación.

«Cuando le reclamó esta suma, el algaon estaba en baja; y el padre, no pudiendo pagarle con la urgencia que exigía, le otorgó la mano de su hija.

«En el cambio ganó mi abuelo 2.500 libras, sin contar la chica. En seguida se asoció con el padre de su mujer, y los negocios progresaron.

«Pronto fue padre de dos hijos.

«Con la edad, empezó la ambición a apoderarse de su alma, y decidió educar a sus dos hijos de una manera superior a su clase.

«Envío uno al colegio y otro a un regimiento.

«Mi abuelo creció llegar a ser millonario; pero una fiebre que le atacó mientras visitaba a sus inquilinos en San Gil echó por tierra sus bellos planes y se lo llevó al otro mundo.

«Dejó medio millón que dividir, por partes iguales, entre sus dos hijos.

«Gawrey hizo una pausa, se bebió un vaso de punch, y continuó como a pesar suyo:

«Mi padre era de los hijos que que había enviado al colegio. Tenía principios, moralidad, escrúpulos, excelente reputación y mucho respecto a las reglas sociales.

«Se casó joven, y de aquel matrimonio soy yo único fruto.

«Su vida era sombría, sus costumbres austeras, su carácter moroso y duro, su cara triste; en una palabra, era un padre de los mas severos.

«Cuando murió mi madre, aun no contaba yo diez años.

«Catorce tenía el día en que un viejecillo francés vino a casa.

«Habíame perseguido en el antiguo régimen como filósofo, y me explicó sus opiniones e ideas, llenándome la cabeza de pensamientos raros que la ocupan hoy mismo.

«A los diez y ocho años me enviaron al colegio Saint-John de Cambridge.

que está bien enterado por un pariente suyo que casualmente se halla en aquel establecimiento, de la inexactitud de cuanto intencionadamente se propala. Por el mismo sabe, hace mucho tiempo, que solo se siente la prisión por la privanza de salir a la calle; pero que, por lo demás, tienen la dicha de hallarse al frente de aquel establecimiento un alcalde modelo de virtud, de honradez, de probidad, de energía, de actividad y de talento, que ha sabido de tal modo dirigir e interpretar los estatutos de la casa, que hermanando la libertad con el orden, dentro de la prisión se disfrutan ambos beneficios.

Con su acostumbrada amabilidad atiende las solicitudes de todos sus subordinados, así como estos obedecen ciegamente hasta sus indicaciones mas sencillas; su prestigio es tal, y tanto el respeto que la profesan, que a su simple nombre responde un asentimiento general.

Los presos tienen al día dos comunicaciones con sus familias y están en departamentos de pago, y una los demás, a quienes se les sirve diariamente dos raciones sencillas y abundantes, mucho aseo, mucha limpieza, mucha higiene en todas las funciones domésticas, y una severa disciplina en todo lo concerniente al gobierno interior del establecimiento. Así se disfruta una salud envigilada y de una tranquilidad digna de mejor causa, pero prenda segura y que a la vez muy alto en favor de aquel celoso y solícito jefe que consagrado exclusivamente a los deberes de su instituto, ha logrado merecer entre sus subordinados el honroso título de padre. Y se aviene esto, por ventura, con las diatribas y alharacas de ciertos periódicos? Respondan por el comentario los tribunales y el hospital, que son el mayor galardón y el testimonio mas irrecusable del estado de orden, moralidad y armonía que reinan en la cárcel de Villa de esa corte.

El que así escribe, no lo hace impulsado por ningún móvil de interés ni de otro género; es bastante imparcial e independiente para decir lo que siente; pero muy amante de la verdad y de la justicia y de que a cada uno se le de lo que merece.

He aquí una nota exacta de las cantidades invertidas por S. M. la reina doña Isabel II en los viajes que emprendió desde el año 1859 hasta fin de 1866:

Al principado de Asturias en 1859, 2.470.373-65
A Cataluña y Mallorca en 1860, 13.368.622-17
S. M. el rey, a inaugurar el ferrocarril de Madrid a Pamplona en 1861, 452.275-47
Id. S. M. y A. A. a Andalucía en 1862, 7.741.292-61
Id. S. M. el rey a París en 1864, 927.715-50
SS. MM. y A. A. a Zarauz y otros puntos de las Provincias Vascongadas en 1865, 2.443.524-49
A Zarauz y Portugal en 1866, 1.265.338-76

«Para que vea *La Iberia* que la reina doña Isabel II sabía atender a las necesidades de los pueblos en los viajes que emprendía:

«Veremos si nos presenta otras analogías en determinadas ocasiones.»

La Correspondencia de anoche dice que para fines de Setiembre próximo se convencerán los periódicos que suponen hay dificultades para llevar a cabo los ascensos militares, que éstos no encontrarán ninguna y serán un hecho. Es decir que para la indicada época tendremos reforzado el estado mayor con varios tenientes generales, mariscales de campo y brigadieres.

Citase además del Sr. Baldrich al Sr. Acosta para el segundo entorchado, y para mariscales de campo a los señores Merelo, Palacios, Lagunero y algunos otros. Entre los coroneles que serán ascendidos a brigadieres, parece figura en primer término el celeberrimo Sr. Escoda.

«Lo bueno será que después de la seguridad que da *La Correspondencia*, se presenten algunos obstáculos imprevistos que impidan los ascensos que con tanta seguridad ofrece el diario ministerial.

Se han visto casos.

Tomamos de *La Política*:

«Al edicto del juzgado del Congreso citando al señor duque de Montpensier, ha contestado S. A. en el siguiente oficio:

«Con esta vez he visto reproducido en un periódico un edicto de V. S., fechado en 2 del corriente mes, para que me presente en el palacio de Justicia de esa corte a prestar declaración en causa criminal, sin que dicho edicto haya sido precedido de la debida citación a cualquier de mis domicilios oficiales, bien al del palacio de San Telmo en Sevilla, donde estoy acudido, bien al que tengo en el Congreso de los diputados, como representante de la nación. En cualquiera de los dos hubiera dado noticias del punto donde me encontraba, que es bien conocido de todo el mundo desde que salí de España, y solamente ignorado, al parecer, del señor juez del Congreso.»

«Dispuesto estoy, sin embargo, a cumplir con el deber de ayudar a que se descubran los autores de cual-

quier crimen y a declarar cuanto sepa sobre lo que pueda ser conveniente a dicho efecto. Puede V. S., por lo tanto, dirigir el correspondiente exhorto a la autoridad española competente en esta nación, ante la cual prestare la declaración que se me pida. Para ello esta autoridad podrá informarse de mi paradero por conducto del representante de España en París, a quien cuidaré de dar aviso del punto donde vaya a residir cuando salga de estos baños, obligándome a recurrir a este medio la imposibilidad en que me encuentro hoy de emprender mi vuelta a España, a consecuencia de tener que atender al mal estado de salud de una de mis hijas.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Aguas Buenas 10 de Agosto de 1871.—Antonio de Orleans.—Señor juez del distrito del Congreso.—Madrid.»

Ya ven, pues, los diarios radicales que S. A. no se hace el sordo al llamamiento de los tribunales, ni se oculta, ni tiene pereza.

El escaso de ministerialismo a que se ha entregado *La Correspondencia* de algun tiempo a esta parte, le hace cometer cada indiscreción que canta el credo.

Como una leve muestra de lo que dejamos sentado allá va ese párrafo que publica anoche, que no tiene precio:

«No parece cierto que los hijos de los reyes hayan quedado encomendados a la duquesa de la Torre, como dicen algunos periódicos. Parece que ha recibido el cargo especial de estar al cuidado de cualquier novedad que pudiera ocurrir, es el gobernador de Segovia.»

«No le parece al colega ministerial que en las palabras que dejamos copiadas, pone en evidencia a las personas que en ellas cita? Cree *La Correspondencia* que puede prestar los mismos servicios a unos niños una señora, que es madre, que el gobernador de Segovia?

No queremos decir mas.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre la carta de Salamanca que con fecha 27 del actual nos remite nuestro ilustrado correspondiente en dicha ciudad. Dice así:

«Muy señor mío y estimado amigo: Estoy en deuda con V. y voy a satisfacerla, refiriéndole con toda exactitud los pormenores del horrible incendio que ha reducido a cenizas la magnífica fábrica de harinas que en la inmediata villa de Teñares tenía el señor marqués de Villaleazar, sucesor del que ya se han ocupado Vds., aunque ligeramente.»

«El día 16 del actual, a las ocho de la mañana, subieron al último piso de la fábrica, el de la hampa del trigo, dos empleados, a buscar un saco de triguito que había falta para la venta. En dos días que había estado parada la fabricación, no había subido nadie hasta entonces, y los dos empleados a quienes me refiero eran de los mas antiguos y de mayor confianza, siendo de advertir que el uno no fuma, y el otro, ni entonces fumaba, ni según asegura, llevaba siquiera fósforos en el bolsillo. Nada observaron que les llamase la atención, y cogiendo un saco de trigo bajaron con él, dejando bien cerrada la puerta.»

Aquel día lo era de fiesta en el pueblo, con cuyo motivo estuvieron en la iglesia hasta la conclusión de la misa a las 10 de la mañana, la familia de sus dueños y casi todos sus dependientes.

Al salir de la iglesia pasó el marqués con su familia y el administrador de la fábrica al lado de las mismas tapias de ella, bien despaico por cierto, y ninguno notó cosa alguna. Mas al poco tiempo, 20 minutos a lo mas, se oyeron grandes voces de fuego, y se vio una espesa columna de humo que salía por el tejado a la parte Norte del edificio.

Se corrió por el pronto que podría contenerse el fuego utilizando los poderosos medios de combatir que en la misma fábrica existían, y abriendo la llave de la bomba de la turbina se inundaron los pisos de agua, derramando además con multitud de cántaros y herradas, cuanto pudo la mucha gente que desde el primer instante acudió en auxilio; Mas todo fue en vano. El voraz elemento transmisor de los unos pisos en otros con una rapidez y una fuerza terribles, hundió la fábrica dentro de sus cuatro paredes en solo tres cuartos de hora, convirtiendo el pavimento en un inmenso brasero. No se puede un formar idea exacta de lo aterrador del espectáculo. Basta saber que a las tres horas, todo había dejado de ser, todo había desaparecido como un papel que se quemara. Tan solo ardió la hampa entre los escombros, cuyo fuego duró toda la noche.

Las maderas de los cuartos de las tres turbinas ardían sobre el agua de los canales. Y las mismas turbinas debajo del agua estaban enrojecidas como el hierro que sale de una fragua.

Lo que no se ha consumido, ha quedado a causa de tan intenso calor, totalmente calcinado.

La marquesa que acudió de los primeros días pruebas de grande valor y energía y solo se retiró obligada por su esposo que bien pronto calculó el peligro que corría por el hundimiento sucesivo de los pisos recargados con el peso de la maquinaria. A la prevision y energía del señor marqués se debió indudablemente el que no ocurriese desgracias personales, no escaseando su persona en los sitios de mayor peligro. En los momentos de

«Mi padre era bastante rico para pagar por mí una pensión de las mejores; pero con los años se fué volviendo de avaro, y mi plaza de eclesiástico era, como si dijésemos, de lazo.»

«Entonces se me vinieron a las mentes las opiniones del viejo filósofo. Aquella desigualdad entre mis compañeros y yo me pareció odiosa.

«Era tan robusto y gozaba de una salud tan fresca y vigorosa, que en mi dedo mas pequeño podía encontrarse mas vida que en el cuerpo entero de algunos jóvenes de la nobleza, mas condiscipulos.

«Varias veces he pensado que la fuerza de la salud, la vivacidad, son a menudo causa de muchas cosas que se nos echan en rostro.

«Cuando estamos en todo el vigor de la juventud nos parecemos a los salvajes; a esas razas jóvenes de la humanidad en que damos gran precio a las ventajas físicas.

«Así los fósos que he atravesado, las carreras grandísimas, las hazañas de todas clases están consagradas en los archivos del colegio Saint-John.

«Estos triunfos me enorgullecían extraordinariamente y miraba con desden a los colegiales ricos que podían derribar al suelo de un puñetazo.

«Existía entre ellos y yo una barrera insuperable, y por nada del mundo aquellos hijos mimados de la fortuna habrían consentido en anudar relaciones conmigo.

«Sin embargo, había en el colegio un joven, al que yo llevaba un año, y aunque heredero de una gran casa, no me miraba con la insolencia de los demás.

«Quizá su categoría elevada le hacia indiferente a las pequeñas de la etiqueta que observan con escrúpulo esmero los que saben que no son superiores a los otros.

«Era el estudiante mas indomable de la universidad. Rompía faroles, peleaba en las calles, conducía los caballos a rienda suelta; era un diablo de mucho talento, no de ese talento que se aprende de los libros, estrecho y mezquino, sino de ese talento natural que necesita aire y espacio; era valiente como un león.

la mayor violencia del fuego se le vió, ayudado de su hijo, en los últimos pisos cuando ya era humanamente imposible contener el incendio. Milagrosamente no sucumbieron sofocados por el humo.

Las autoridades, así civiles como militares, precisos es hacerles esta justicia, los arquitectos, los maestros de obras, carpinteros, herreros, albañiles y una multitud de gentes de todas clases y condiciones ayudados de las bombas, todos hicieron cuanto les era posible para contener el fuego primero y luego para salvar algo de lo existente. Gracias a tan generosos esfuerzos se pudieron salvar los libros, el dinero y como una mitad de las existencias de harinas almacenadas.

La fábrica y su mobiliario y harinas estaba asegurada en la acreditada sociedad «El Fenix Español» en cerca de dos millones de reales segun de público se dice, y aunque la suma es considerable, se cree generalmente que la compañía aseguradora cumplirá como a su crédito correspondiente y como lo ha hecho hasta aquí salvando en parte su inmensa pérdida al dueño del edificio incendiado.

Dios quiera que no se repitan sucesos tan terribles como el de hoy nos ocupamos.

Nuestros lectores no habrán olvidado, aquellos amargos lamentos de los progresistas (cuando no estaban en el poder), porque no se establecía la oportuna separación entre la administración y la política, y aquel catonismo con que abogaban por que los cambios ministeriales no fueran causa de igual cambio en el personal de la administración pública. Cualquiera, a oírlos, hubiera creído en la sinceridad de sus palabras; pero aquello era pura y simplemente música celestial. Véase a qué han venido a parar, andando el tiempo, aquellas declaraciones, y de qué cambios tan estupendos es susceptible la flaca naturaleza humana, especialmente tratándose de progresistas, en los siguientes párrafos que leemos con asombro en un periódico de aquella comunión, pretendiendo que se practique ahora todo lo contrario de lo que ellos han predicado.

«Sabido es que el ministro, por razón de las tumultuosas ocupaciones que se derivan de su cargo, no puede tener tiempo para examinar los expedientes de su departamento; no puede inspeccionar de cerca a los subalternos llenos cumplidamente de sus deberes, con precisión y moralidad, porque las Cámaras, los Consejos, las ceremonias, le roban las horas del día, y solo pueden consagrar de las veinticuatro dos o tres, sin especificar previas las mas de las veces, antes de autorizar con su firma un asunto que así puede acrecer y multiplicar los intereses generales, como comprometer el bien de la comunidad y manchar su reputación y fama, como hombre político y como hombre social.

Pues bien, dada esta práctica, dada la necesidad de tener que confiar la dirección de los expedientes a manos extrañas; no cabe imaginar que no son políticos los empleos administrativos y que exige iguales condiciones para la provision que los primeros.

«Debe empezarse por elegir funcionarios de antecedentes conocidos, de aptitud, de moralidad, identificada con los principios que el ministerio simboliza en el poder, porque la pasión de partido, que siempre ciega la falta de experiencia en el manejo de los negocios ó la corrupción de costumbres, pueden sumir en el deserción a un ministro y manchar la limpia historia de un partido.»

«Mucho puede obligar la necesidad ó el deseo de ocupar los puestos públicos: puede hacer aguzar el ingenio buscando argumentos como los que se exponen en el párrafo trascrito; puede hacer que sus autores se olviden de sus opiniones de otras épocas; pero no puede hacer que las personas formales y a quienes no perturba el afán de los destinos, dejen de notar tanta inconsecuencia y asome a sus labios una sonrisa de desprecio.

«Si tratáramos de consignar todas las inconsecuencias de los progresistas, la tarea sería larga; porque son tantas cuantas son sus obras. No debamos, sin embargo, dejar pasar en silencio otra de no menos bulto que la que hemos apuntado. Sabido es que los progresistas han combatido siempre como inmorales el juego de la lotería, y lo han incluido (cuando estaban en la oposición) entre las cosas que se proponían hacer desaparecer en cuanto el poder llegara a sus manos. Pues bien; no solo no han suprimido el juego de la lotería, sino que un periódico radical publica párrafos como el siguiente:

«Segun nuestras noticias, ha sido muy bien acogido por la diputación provincial de Madrid un proyecto que ha de reportar, segun cálculos matemáticos, una suma semanal que no bajará de 4.000 rs.

«Consiste en una lotería idéntica a las que se celebran en Barcelona a favor del hospital general, cuyo producto se destinará también a las causas de beneficencia.

«En el estado verdaderamente lastimoso a que han llegado dichos establecimientos, no nos extraña la acogida que ha tenido un proyecto de seguro rendimiento y de éxito conocido.»

«En buena lógica, dado que los progresistas han

la simpatía de nuestros detractores, la analogía de nuestros gustos, contribuyeron a que fuésemos dos íntimos amigos.

«Le quería mas que a un hermano; como el perro a su amor en adhesion fiel.

«En las pocas entre colegiales le cubría con mi cuerpo, y recibía en mi pecho los golpes asestados al suyo. Si me hubiera dicho: «¡Arrojarte al agua! no habría tardado el tiempo de quitarme la ropa.

«En una palabra, le quería como el orgulloso al que se interpone entre él y el desprecio.

«Para abreviar esta historia, pasaré desde luego a referir cómo y por qué mi amigo cometió una infracción de las mas graves e importables.

«Era una noche muy oscura.

«Un profesor de colegio, ya anciano y algo beato, volvía tranquilamente de una casa a donde había ido a tomar el té.

«Mi amigo y uno de sus camaradas se apostaron al paso; le alcanzaron, se echaron de improviso sobre él, le vendieron los ojos, le ataron las manos y condujeron al pobre viejo a la puerta de una jamona a quien galanteaba hacia mas de diez años. Una vez allí, le sujetaron al martillo de la puerta y le dejaron en esta grotesca situación.

«Puede figurarse fácilmente el ruido infernal que metería aquel anciano, empuñado en desastrosa situación.

«La criada de la jamona empezó a dar furiosos gritos.

«Los vecinos se despertaron; corrieron a soltar al profesor; y a perseguir a los dos colegiales.

«Pero la noche estaba muy oscura, y lograron escapar y llegar sanos y salvos al colegio. Desgraciadamente se los vio entrar.

«Esta fué la causa de mi espulsion.

«¿Cómo de vuestra espulsion? preguntó Felipe, ¿qué tenías que ver en todo eso?

(Se continuará)

tachado de inmoral la lotería, se desprende que admiten la inmoralidad con tal que produzca.

Datos para la historia de los progresistas.

Dice un periódico: «Hay un ministro que tiene tres hermanos».

«Este no es extraño, como a los señores de la corte».

«Ese señor ministro tiene también dos tíos».

«Tampoco debe extrañarse esto».

«El mismo ministro tiene además muchos amigos».

«Lo cual se comprende perfectamente».

«Los tres hermanos están muy bien colocados, con la circunstancia de que a uno de ellos se le ha hecho capitán de caballería y otro padece una enagenación mental».

«Los dos tíos son magistrados».

«Y luego restan sesenta u ochenta amigos que cobran del presupuesto, entre cuyos amigos figura un escribiente que disfruta un pingüe sueldo».

«La familia y los amigos de la familia han aprovechado el tiempo admirablemente».

«Y es natural».

«Si es muy natural. Los progresistas aman el progreso».

«Sobre sí los gobernadores y secretarios nombrados por el Sr. Ruiz Zorrilla pueden arder en un candil, dejénlos hablar a un periódico progresista que no podrá ser tachado de sospechoso».

Tiene la palabra *La España Radical*.

«De la retirada de los gobernadores que el Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho, se acalora de repartir la segunda entrega».

«En opinión de los críticos, ha salido bastante floja, si bien no desmerece en nada a la primera».

«Los suscriptores, sin embargo, se quejan y dicen que la obra no responde al mérito que de ella había hecho el editor en el prospecto».

«El arreglo de secretarios de provincias, promete seguir los mismos pasos que los gobernadores».

«Ya por todas, y hasta hoy le han tocado a cuatro o cinco provincias».

«El Sr. Ruiz Zorrilla debe reservar para el museo de curiosidades un gobernador y un secretario de los nombrados últimamente, y se lo agradecerán los amantes al arte de ciertas artes».

«¿Por qué no formar un museo con todos ellos?».

La Correspondencia de anoche niega que sea cierta la combinación de nombres de generales y cargos militares a que serían destinados, publicada por *El Popular*.

Respecto al segundo entorchado del general Baldrich, aunque no es un hecho ya, añade la *Compendio*, lo será en recompensa de sus buenos servicios en Puerto-Rico.

Nosotros nada decimos; únicamente recomendamos las apreciaciones de *La Correspondencia* al partido, español en Puerto-Rico.

Niega *La Iberia* que sea cierto lo dicho por la *Opinión Nacional* acerca de que se den pasos con el duque de la Victoria para que vaya a esperar a D. Amadeo y Zaragoza.

Lo que parece que hay en el asunto, es que con el duque de la Victoria va a hacerse lo que hizo Mahoma con la montaña: no acudiendo esto, al llamamiento del Profeta, el Profeta fue a su encuentro.

Ayer recibimos los siguientes telegramas de la *Agencia Fabra*:

Versalles, 28 Agosto (a las siete de la tarde).—ASAMBLEA.—El dictamen sobre la prórroga de los poderes del Sr. Thiers declara que la Asamblea tiene el derecho de usar del poder constituyente, atributo esencial de su soberanía.

El proyecto de la titulación de presidente de la República al jefe del poder ejecutivo, el cual continuará ejerciendo el poder bajo la autoridad de la Asamblea.

El presidente promulga y manda ejecutar las leyes.

«Puede asistir a las sesiones de la Asamblea avisando con anticipación».

«Los ministros y el presidente son responsables».

«El Sr. Dufaure, en nombre del Consejo de ministros, propone que se añada al dictamen un párrafo reconociendo los servicios prestados por el Sr. Thiers, y expresando las garantías que ofrece al país».

«La Asamblea acuerda aplazar la discusión hasta el miércoles».

«El dictamen dice que la comisión no ha querido fijar los poderes, que durarán tanto como los de la Asamblea».

«Paris 29 (por la mañana).—Las diversas fracciones parlamentarias tuvieron reuniones particulares anoche después de la sesión. La emoción es muy viva. La derecha no está satisfecha con la enmienda del Sr. Dufaure; pero cree que la aprobará. La izquierda está muy descontenta del párrafo por el cual la Asamblea se declara constituyente».

«La extrema izquierda ha resuelto el proponer la disolución de la Asamblea tan pronto como esté votada la proposición Rivet».

«Paris 29 (a las doce y cuarenta y cinco de la tarde).—Una carta de Versalles hace constar la confusión general de los partidos, los cuales están todos descontentos del dictamen del Sr. Vinet».

«Asegúrase que la izquierda republicana ha acordado rechazar las conclusiones del dictamen».

«En una reunión de varias fracciones de la mayoría, compuesta de unos 250 diputados, que se ha verificado anoche, se ha discutido una proposición inclinada a dar al Sr. Thiers la presidencia de la república en las condiciones indicadas en la Constitución de 1848».

«Asegúrase que el Sr. Thiers está muy descontento del dictamen del Sr. Vinet».

«Océase que hoy habrá negociaciones activas; y que se conseguirá llegar a un acuerdo».

«El barón de Armin llegará esta noche».

«El Sr. de Larcy ha dimitido».

SECCION DE NOTICIAS.

Como cuestión de ornato público, debía de haber desaparecido la antigua alcantarilla que existe en la calle de San Buenaventura, la cual solo sirve como constante depósito de inmundicias, que exhala los malos olores que produce el género de desperdicios que en ella se vierten; allí se encuentran restos de gatos y perros, cabezas y patas de caballo, y otra porción de puerocidades que desparparran tal fetidez, que no es fácil hallar quien arrime las narices por semejante sitio.

Sería muy acertado que como medida higiénica se procurase que desapareciera de aquella calle semejante depósito de basura, capaz con el hedor que arroja de producir una epidemia.

Tenemos entendido que el vecindario piensa recurrir a la municipalidad con el objeto indicado; pero habiendo llegado a nuestra noticia, estamos también en el deber de dar este aviso al señor alcalde primero, a fin de que ponga el oportuno remedio.

Esperamos que la autoridad, a cuyo buen celo recurrimos, atenderá estas justas observaciones siquiera por la cuestión de higiene y de ornato público que envuelven, y que con tanta preferencia deberían mirarse por el municipio de la culta capital de España.

El joven y aventajado pintor D. Enrique Moreno y

Rubi, está dando los últimos toques a un notable lienzo destinado a la exposición próxima y al que titula «La enferma del corazón». Representa, con admirable verdad y valentía, la dolorosísima escena de una familia desolada que ve acercarse por instantes la última hora de una hija querida, víctima de la tisis y arrebatada a la vida en la flor de sus días y en la plenitud de su hermosura.

«Desearnos volver a ver mas despacio, cuando esté completamente acabado, tan importante cuadro; pero desde luego debemos felicitar a su modesto y distinguido autor por esta nueva prueba de su laboriosidad e indisputable mérito en el glorioso arte de Velázquez, donde está llamado a recoger abundantes e inmarcescibles laureles».

Una comisión del ayuntamiento de esta capital, presidida por el Sr. Galdo, estuvo ayer mañana a conferenciar con el ministro de Hacienda sobre la falta de recursos en que se halla la corporación, y la necesidad de que el gobierno le facilite algunos fondos para cubrir sus mas perentorias necesidades.

No creemos que el ayuntamiento haya conseguido resolución alguna favorable a juzgar por haber estado abandonados varios servicios durante todo el día de ayer, no habiéndose atendido sino muy imperfectamente a la limpieza de las calles, y habiéndose suprimido por completo el riego en el paseo del Prado, donde los concurrentes aspiraban el polvo por todos sus poros.

Ya está nombrado jefe del departamento de liquidación de la Deuda el Sr. Ariola gobernador de León. Es posible que hoy aparezca el decreto en la *Gaceta*.

El Sr. García, director de la compañía que funciona en los jardines del Buen Retiro, vuelve a tomar parte en las representaciones, pues su viaje a Valencia fue a consecuencia de la inesperada muerte de un hermano suyo, desapareciendo con este motivo las exposiciones que sobre su marcha pudieran haberse hecho.

Terminado el contrato de la señorita Anguinel con la empresa del teatro de Variedades, donde van a empezar las representaciones de la compañía dramática, tendrá lugar mañana jueves el beneficio y última función, irrevocablemente, de la aplaudida prestigiosa. En su despedida del público que tantas muestras de aprecio y simpatía le ha dispensado, la beneficiada se propone corresponder a tantos favores, presentando los juegos mas sorprendentes y extraordinarios de su repertorio. La exposición de cuadros disolventes ofrecerá también una agradable novedad, y todo hace creer que la función anunciada será la mas brillante de la temporada.

El 15 del mes próximo abrirá sus puertas el teatro Español y concluirá el 15 de Mayo. Ya se ha abierto el abono. Los abonados de la temporada anterior reservadas sus localidades hasta el día 5. Desde el 6 se dispondrá de todas las localidades.

Segun anuncia la nueva empresa del teatro del Principe, han ofrecido obras para la próxima temporada los señores García Gutierrez, Zorrilla, Hurtado, García Santisteban, Dacarte, Gaspar Liera y otros de nuestros mas distinguidos escritores. Tiene ya en su poder obras nuevas originales de los Sres. Ayala, Larra, Reich, Blasco, Arnao, Alvarez Zamel y otros, siendo los títulos de algunas de estas obras los siguientes:

La mejor corona, La amosa blanca, Si el abad juega a los naipes... El olvido, Los dulces de la boda, Cuidados ajenos, El dios éxodo, Don Ramon de la Cruz, La tentación, El miedo guarda la vida, El plebeyo de Medina, El testamento de Acuña, La última palabra, Un millón y el barómetro.

Se ha publicado la lista de la nueva compañía del teatro del Principe, de la que es director artístico don Luis Mariano de Larra. Los nombres de los individuos de la compañía son los siguientes: Actrices.—Primera sección.—Doña Balbina Valverde, Concepción Alvarez, Elisa Boldun, Elisa Mendoza Tenorio, Francisca Muñoz, Hortensia Mayorga, Josefa Hijosa y Rosario Sargura.—Actores.—Primera sección.—D. Alfredo Maza, Antonio Pizarroso, Benito Parillas, Calisto Boldun, Emilio Mario, Jorge Parillas, José Aliado, Manuel García, Manuel Ossorio, Pablo Aguilar, Rafael Calvo, Rafael Jover, Ricardo Morales y Ricardo Simó.—Actrices.—Segunda sección.—Doña Amalia Fernandez, Cándida Pardo, Concepción Rodriguez, Cruz Gallego, Fernanda Royo, Modesta Herrero, Ramona Landa y Teresa Luna.—Actores.—Segunda sección.—D. Antonio Lopez, Eduardo Fraile, Carlos Vargas, Fernando Alarriba, Francisco Mora, Luis Sanluis, Ricardo Rubio y Rosendo Guerra.—Apuntadores: D. José de la Cueva, D. Juan Solís y D. José de la Serna.—Maestro y director de orquesta: D. Joaquín Valverde.—Pintores: Sres. Ferri y Busato.—Sastre: Sr. Detrell.—Director general: D. Miguel Vicente Roca.

Háblase del proyecto de establecer en los dcos una pequeña colonia militar donde además del regimiento de artillería que ya se encuentra en aquel edificio, pueda acuartelarse un batallón de cazadores, llevando además la maestría, el parque sanitario y la factoría de utensilios.

También parece que se trata de convertir el edificio de San Gil en cuartel de caballería, considerándose con mejores condiciones para este objeto que para el alojamiento de las fuerzas que en él residen actualmente.

Por el ministerio de Fomento han quedado ya aprobados los planos de aprovechamientos forestales de todas las provincias, menos dos, y se han remitido ya muchos antes del plazo establecido al efecto.

El Sr. Lopez Dominguez, pariente del general Serrano, cesará en breve en el cargo de ayudante de don Amadeo.

Las intrigas radicales arrecian, y van obteniendo buen éxito.

No somos nosotros los únicos que nos quejamos del mal servicio de la ronda de alcantarillas; diarios tan afectos a la situación como *La Correspondencia*, dice a este propósito lo que sigue:

«El *Imparcial* llama la atención del señor alcalde primero popular, de quien depende la ronda subterránea, acerca de la frecuencia con que se cometen robos por las alcantarillas, lo que debe achacarse, en nuestro concepto, a la mala organización del servicio que la misma presta, o a la falta de condiciones y aptitud en algunos o mucha parte de los individuos que la componen».

A esto debemos nosotros añadir que no se conoce cómo pasaron desperdicios para dicha ronda los trabajos que se venían preparando durante ocho meses, cuando se descubrió el escape que tenía preparado una de tantas compañías de ladrones por el alcantarillado, cuando se descubrió el que debía efectuarse en el museo arqueológico nacional. Si a esto se añade que son 200 hombres los encargados de la vigilancia, será un motivo mas para justificar lo que decimos, uniéndonos nuestros ruegos a los de la prensa y vecinos de Madrid, a fin de que se tome una enérgica determinación para impedir esta clase de robos.

En la nueva organización del ministerio de Ultramar

parece que no se hace alteración en las secciones. Las clases de oficiales y auxiliares sufren algunas variaciones; pero, las cesantías y supresiones no son muy numerosas.

El oficial de la secretaría del ministerio de la Guerra, segun un periódico ministerial, D. Luis Padial, ha anunciado la dimisión de dicho cargo, por ser incompatible con el de diputado a Cortes.

Nosotros tenemos entendido que lo que pretende el Sr. Padial es permutar su nuevo destino por no en el consejo de Redención y enganche, que no le somete a elección.

Hoy sale para la Coruña el general Pielant, director de infantería.

Se ha concedido la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier D. Juan Cotarelo.

Parece que se trata de suprimir las escuelas especiales de ingenieros de caminos, minas y montes, y en su lugar se proyecta la creación de otro establecimiento.

Con motivo de la real orden de 14 de Junio último, dirigida al ministerio de Hacienda por el de Gobernación, sobre pago de intereses de la deuda pública pertenecientes a fundaciones piadosas, la Caja de Depósitos se ha opuesto al pago de los consignados en la misma, consistentes en inscripciones intransferibles pertenecientes a la beneficencia general, y por consiguiente a los hospitales de Jesús Nazareno, Oñem y Nacional de Madrid, al de dementes de Leganés, Rey de Toledo y Refugio de Valencia.

Se ha mandado expedir carta de sucesión en el título de marqués de Casa de Peñalver, a favor de D. Sebastian José de los Santos Peñalver, residente en la isla de Cuba.

A propuesta del gobernador superior civil de Puerto Rico, se ha creado en la administración económica de dicha isla, un negociado de propiedades y derechos del Estado, compuesto de dos oficiales y dos escribientes, habiendo sido nombrado para las primeras plazas don Luis Alvarez Enriquez y D. Luis Lobit.

D. Bernardo Pereira, juez de primera instancia de Olanova, ha sido nombrado auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia.

Por hoy se anuncia la publicación del decreto de amnistía, que segun los ministeriales comprende todos los delitos políticos, incluidos los electorales.

Allá veremos si será tan estensa como dicen los amigos de la situación.

Hoy debían salir de Cádiz para Puerto-Rico los señores Gomez Pulido, capitán general de aquella isla, y Barrio, segundo cabo de la misma.

El Sr. Crespo nombrado segundo cabo de la isla de Cuba, no saldrá para su destino hasta fin del próximo mes de Setiembre.

Ha sido nombrado secretario del gobierno de Gerona D. Pascual Llopis.

La dirección de instrucción pública previene que en virtud de lo dispuesto en el art. 50 del reglamento de exposiciones nacionales de Bellas Artes, se recibirán las obras que hayan de figurar en la misma en el local destinado al efecto, afueras de Santa Bárbara, desde el día 11 al 20 de Setiembre, ambos inclusive, de nueve de la mañana a diez de la tarde; en la inteligencia de que pasado dicho plazo no se admitirá obra alguna, sea cual fuere la causa que los interesados alegaren.

Se participa al propio tiempo a los señores artistas que hayan de ser depositos que por real orden de 24 del corriente se ha dispuesto que la adjudicación de los premios y compra de las obras recompensadas no se verificará hasta tanto que las Gótes de la nación faciliten recursos al gobierno en los presupuestos del ministerio de Fomento.

Ha sido declarado cesante D. Manuel Jesús Galván, jefe de administración de segunda clase, contador de Hacienda pública de Puerto-Rico, y se nombra en su reemplazo a D. Alfredo Gomez y Zaragoza.

El director general de caballería ha presentado al ministro de la Guerra el nuevo uniforme que se trata de dar a dicha arma; el mismo uniforme que se usaba en el ejército de la república.

Antesayer en una corrida de novillos que hubo en Colmenar viejo sufrieron heridos dos vecinos del pueblo, uno de ellos muy gravemente.

Parece que se trabaja en el ministerio de Ultramar en la organización del cuerpo de contabilidad de la isla de Cuba.

En el kilómetro 4.º cerca del puente de Toledo, ayer mañana a las diez y media al regresar a la estación el tren de contorno, cogió a una mujer, dejándola muerta en el acto.

En la Península se arrojó un hombre ayer mañana desde una bohardilla, de cuyas resultas quedó muerto en el acto.

El viernes se verificó en el teatro de los jardines del Buen Retiro, el beneficio del aplaudido escritor señor Liera y de los reputados maestros Sres. Acebes y Rubio, autores de la revista titulada *Teatro* en 1870, representando esta obra con una escena que han introducido en ella el Sr. Liera para aquel día.

Llamamientos para hoy 30. —Pago de intereses del primer semestre por depósitos en efectos públicos, carpetas 283 y 285, y por nuevos resguardos, carpetas 411 y 430, y cambio de nuevos resguardos, carpetas 1161 a 1190.

Deuda pública.—Pago de intereses del primer semestre de 30 de Junio, carpetas de cupones del consolidado 261 a 339.

Tesorería central.—Pago de intereses del primer semestre de 1871, por bonos del Tesoro; facturas 242 y 244.—Id. de bonos amortizados, factura 378.—Pago de intereses del segundo trimestre de billetes del Tesoro, factura 531 a 570.—Pago de billetes vencidos en 31 de Julio facturas 37 a 43.

La *Correspondencia* inserta anoche el siguiente comunicado:

«Madrid 29 de Agosto de 1871.

Muy señor mío: En vista de las gravísimas inexactitudes de cifra y de concepto que tiene dada en el número de *La Correspondencia* del día 21 del actual, acerca de la importancia y naturaleza de la economía obtenida en el ramo de obras públicas en virtud de la reforma decretada en 12 del corriente, se invita a V. a rectificar cada error debido, y solo se renunciará a ello accediendo a su ruego y bajo la promesa que hizo de que en uno de los números inmediatos ampliaría aquella noticia pro-

rando informarse al efecto en el centro oficial correspondiente, con el fin de corregir cualquier error en que hubiera incurrido.

En el número del sábado 26 se insertó efectivamente la ampliación; pero de tal manera redactada, que mas que a poner de manifiesto la verdad, parece dirigida a disfrazarla, extraviando la opinión pública en el juicio que haya de formar acerca del objeto y resultados de la reforma.

Es ya pues indispensable establecer los hechos conforme son y como resultan de documentos oficiales, sin disfarzar ni modificación de ningún género.

No es verdad, como dijo el primer sueldo, que ascendan a 15.000.000 las economías llevadas a cabo en la reforma del ramo de ingenieros de caminos; ni menos que estas economías se refieran solo al sueldo y gratificaciones del personal, sin que afecten en nada al presupuesto de construcción y reparación como en el mismo sueldo se añade.

La economía realmente obtenida por el concepto de personal de ingenieros es la que resulta de la siguiente comparación:

Cuerpo de ingenieros: conforme se halla constituido segun la ley de presupuestos. 1.085.062-50

Con arreglo al decreto de 12 del corriente importa el mismo cuerpo. 783.718-75

Economía obtenida. 301.343-75

Si, además del personal del cuerpo de ingenieros se toma en cuenta el de los subalternos, compuesto de los ayudantes y sobrestantes y también las indemnizaciones de aquellos y éstos, resulta

Sueldos de ayudantes y sobrestantes, segun la ley de presupuestos. 1.575.750

Indemnizaciones que por todos conceptos se presuponian en la misma ley para ingenieros de todas graduaciones y para los ayudantes. 637.000

Los mismos gastos, segun el decreto, se presupuestan en. 1.436.500

Economía obtenida. 770.250

Y sumada con la que resulta en el personal de ingenieros. 301.343-75

Se obtiene para economía total. 1.076.593-75

De estos datos se infiere que mal puede obtenerse, como se dijo, una economía de 15 millones, donde el gasto total era de 1.085.062-50; que habiéndose reducido a 783.718-75 produce una economía de 301.343-75 ó sean 1.265.975 rs.; resultando hasta los 15 millones una diferencia de 13.740.025 rs., que constituye la inexactitud en que se incurrió en el primer sueldo, ó lo que es lo mismo, que se exageró allí la economía obtenida en el personal de ingenieros, haciéndola superior a cerca de once veces y media lo que realmente representa.

En la ampliación inserta en el número de anteayer, lejos de aclararse tan inexacta noticia, se intenta justificarla; y como no podía menos de suceder, se falta de nuevo a la verdad involucrando y tergiversando completamente los conceptos.

Se principia diciendo que en los sueldos de ingenieros, ayudantes, sobrestantes y empleados de oficinas se ha hecho una economía de cinco millones de reales, y aun esto, que ya no es lo de quince millones, es inexacto, porque, segun la ley de presupuestos, importan:

Los sueldos de ingenieros. 1.085.062-50

Los id. de ayudantes y sobrestantes. 1.764.000-00

Los de todos los empleados de oficinas, incluidos porteros y ordenanzas. 420.787-50

Total. 3.269.850-00

Segun el decreto de reforma, importarán:

Los sueldos de ingenieros. 783.718-75

Los de ayudantes y sobrestantes. 1.136.000-00

Los de empleados de oficinas. 286.607-50

Total. 2.146.416-25

Cuya suma, restada de la anterior, produce una economía de 1.121.432-75, ó sean 4.485.731 rs.

Tampoco añadiendo las indemnizaciones a la economía a mas de 14 millones sino que no asciende a mas de 14 millones; puesto que segun resulta de las cifras antes consignadas, la economía obtenida en las indemnizaciones es de pesetas. 300.000

que sumadas a la de. 1.121.432-75

dan para economía total por ambos conceptos. 1.441.932-75

ó sean 5.687.731 rs.; poco mas de una tercera parte de la economía que se dice haber obtenido.

Mas para sostener la indicada cifra de los 14 millones ha sido necesario incluir entre las indemnizaciones los gastos de escritorios, diéndonos como las así llamadas. Y es menester que conste que estos gastos no constituyen indemnizaciones; porque de ellos rinden cuentas, diferenciándose de lo que se practica en muchas otras oficinas del Estado al estar éstas en el mismo caso.

Sin embargo, aun así y todo, no era posible llegar a la mitad de la cifra que se quiso figurar como economía obtenida en el personal, y para hacerlo subir, se añadió al material; pero de modo que aparecía muchas veces la palabra indemnizaciones, que se encuentra al principio y final de cada párrafo.

Es ya muy extenso este escrito y sería demasiado largo entrar en todas las explicaciones necesarias para demostrar, como seria imposible hacerlo, que solo el error ó la ignorancia han podido dictar los términos en que están concebidos los sueldos que se rectifican.

No quedará seguramente por hacer, pero como esto no puede tener efecto desde luego y es necesario, por la verdad de los hechos, que no queden en pie los errores que he presentado a su verdadera luz, toda vez que se han consignado en el periódico que V. dirige, he de hacer de su bondad se sirva insertar en el número de hoy este comunicado.

Por ello le quedará agradecido su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

FRANCISCO GONZÁLEZ.

SECCION DE PROVINCIAS.

Leemos en un diario de Valladolid:

D. Eduardo Ruiz Merino, comerciante e industrial de esta capital, ha hecho un descubrimiento que tiene inculcable importancia, y por el cual ha pedido el correspondiente privilegio de invención al ministerio de Fomento.

Mediante un procedimiento especial, ha conseguido hacer sabrosas y nutritivas sémolas de toda clase de legumbres, que superan en gusto, en alimento y en baratura a las demás que hasta ahora se sacaban del trigo para sopa.

Conocemos, entre otras, las de lentejas, las de alubias y guisantes, y tan buenas como ellas son, segun

nos asegura, las de titos ó muelas y hasta las de otras legumbres ordinarias.

El Sr. Ruiz Merino preparó este descubrimiento, debido a su laboriosidad, para la próxima exposición Vallesotana, pero las personas inteligentes que tuvieron noticia de él, comprendieron desde luego su importancia, y le aconsejaron que emprendiera una elaboración de sémolas en grande escala, para lo cual ha pedido el privilegio de invención, como arriba decimos.

En Motril se ha cometido un horrible crimen. Dos hermanos llamados Francisco y Antonio Real, «salieron en una de las pasadas noches de su casa, dejando en esta a una hermana y a una criada. Al volver a ella, y mientras observaban que había desaparecido la luz dejada por ellos en la escalera, se vieron sorprendidos por varios hombres que les acometieron puñal en mano arrojando al suelo al Antonio y manteniéndolo al Francisco. Suplicó este a los ladrones que no le matasen, pero uno de los feroces y desalmados bandidos le introdujo en la boca una caja de fósforos, le puso encima un pañuelo se lo hizo tragar a fuerza de atacarlo, no sabemos si con el puñal ó la culata de alguna pistola, y el Francisco cayó alogado perdiendo la campanilla y la lengua, que se habían desprendido a los golpes. Los asesinos se pusieron en fuga, pero a los gritos del hermano que había conseguido levantarse, acudieron los vecinos y el Sr. D. Francisco Herrera Burgos, alcalde de la ciudad de Motril, se pusieron los unos en persecución de aquellos, registraron los otros la casa y al penetrar en la habitación de la hermana, encontraron a esta y a la criada tendidas, atadas y vigiladas por un miserable que les imponía silencio con un puñal.

El alcalde, Sr. Herrera Burgos, prendió al criminal, que según parece, no es vocado del pueblo; pero los verdaderos asesinos que consumaron la muerte de Francisco Real, se pusieron en fuga, sin que las autoridades hayan podido encontrarlos.

Dicen de Orihuela, que han sido detenidos por la autoridad dos individuos agentes carlistas, que estaban reclutando gente para organizar una partida.

En el 25 de Rioseco que en los límites de dicho pueblo y Valverde, parece que se han hallado tres hombres muertos y uno muy mal herido: dos de aquellos y el último, se dice que son gallegos que se retiraban con sus ahorros para su país, y el otro, segun aseguran, es castellano. Ignórase la causa de tales desgracias, si bien se sospecha saldrán a robar a los gallegos y que el castellano muerto era uno de los agresores.

A mas de 25.000 duros se hacen subir las pérdidas ocasionadas por la inundación de Calamocha, que se conocen hasta ahora. La villa ofrecía despues de la tormenta un cuadro aterrador.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor discoloration and a small dark spot near the center. A dark, irregular shape is visible along the bottom edge, possibly a binding or shadow.

9